

**UNIVERSIDAD MAYOR
FACULTAD DE HUMANIDADES
PEDAGOGÍA EN EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTES Y RECREACIÓN PARA EDUCACIÓN
BÁSICA Y MEDIA**



Incidencia del movimiento social del año 2019 en las representaciones sobre desigualdad educativa en los estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor

Trabajo de investigación para optar al Grado Académico de
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN

Estudiantes:

Fernández Castillo Benjamín Ignacio (benjamin.fernandez@mayor.cl)

Tapia Barahona Álvaro André (alvaro.tapiab@mayor.cl)

Torres Mallea Alejandro Ignacio (alejandro.torresm@mayor.cl)

Profesora guía

Mg. Teresa Becerra Medina

Santiago de Chile, 2020

RESUMEN

Las diversas desigualdades sociales repercuten en la población chilena, produciéndose diferencias en distintas esferas de la vida como la salud, la educación, derechos civiles, entre otras. Esto conlleva a que la sociedad chilena no sea tratada de forma digna. Por esta razón nacen diversos movimientos sociales en busca de un cambio, en donde recalcamos al movimiento iniciado el 18 de octubre del 2019, siendo la movilización social más importante de la última década, con fuertes protestas y manifestaciones, con todo tipo de rango etario participante, produciendo caos y desorden en el país, producto al tremendo descontento social actual. El objetivo del estudio es describir las representaciones de los estudiantes de pedagogía en la Universidad Mayor, en relación al movimiento social de 2019, abordando distintas áreas, como la participación en el movimiento social y percepciones de desigualdad. Se aplicó una encuesta auto reportada en la población de estudio, una muestra de 93 estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor.

Finalmente, el principal hallazgo fue que los y las estudiantes en su mayoría perciben a Chile con un sistema educacional desigual y esta idea ha surgido principalmente de la acción popular desde octubre hasta la fecha actual de 2020.

Palabras clave: desigualdad educativa, movimiento social 2019, estudiantes de pedagogía, educación chilena.

ABSTRACT

The various social inequalities have brought a great impact on the Chilean population, producing differences in different areas like health, education, civil rights and others. This leads to Chilean society not being treated with dignity. For this reason, various social movements are born in search of a change, where we emphasize the movement that began on October 18, 2019, being one of the most important social mobilizations from the last decade, with powerful protests and social-cultural demonstrations, with all types of participating age ranges, producing chaos and disorder in the country, a product of the current tremendous social discontent. The study objective is to describe the representations of the students who study pedagogy at the Universidad Mayor, in relation to the social movement of 2019, addressing different areas, such as participation in the social movement and inequality perceptions. We used a survey as a self-reported data collection instrument, showed to the study population, a sample of 93 pedagogy students of the Universidad Mayor.

Finally, the main finding reached out that the students mostly perceive Chile as a country with an educational system unequal and this idea has emerged mainly from the popular action from October until now in 2020.

Key words: Educative inequalities, 2019 social movement, pedagogy students, Chilean education.

INTRODUCCIÓN

El movimiento social en Chile del año 2019 ha tenido un gran impacto en la población del país. Es una crisis que comenzó por las diversas desigualdades y contextos de violencia socioeconómica en áreas como salud, leyes laborales, educación y vivienda (Güell, 2019), entre otros factores determinantes y que también respecta al trato y dignidad de las personas, como un importante punto de inflexión del colectivo social. Según PNUD (2017) la igualdad fundamental demanda un trato digno, que las personas sean respetadas y reconocidas en su identidad particular, independiente de las diferencias de recursos y estatus en la sociedad. Este mismo estudio afirma que 7 de cada 10 personas se han sentido menoscabadas y una de cada tres ha sido tratada violentamente. Mayol (2019) establece que las inestabilidades sociales suelen expresarse por medio de enfrentamientos o conflictos politizados, no obstante, la crisis de Chile va evolucionando en dirección a la desestructuración, por lo tanto, se manifiesta por medio de un movimiento social.

La enmarcada crisis se produce a partir del alza del pasaje de los servicios de transporte del país en 30 pesos (clp). Acción que desencadena el conflicto en el que estudiantes y carabineros se enfrentan en diversos puntos de la ciudad con el fin de ingresar a las estaciones de metro ya cerradas, generando revueltas a lo largo de toda la capital y posteriormente el país. Esto ocurre específicamente el día 18 de octubre de 2019, en donde se da inicio al estallido social que se desarrollaría en los siguientes meses.

Dentro del panorama actual, el movimiento social ha disminuido su intensidad de forma exponencial, todo esto motivado por la crisis sanitaria provocada por el virus COVID-19 que enfrentan los países del mundo. Evidentemente Chile no queda exento de este fenómeno.

A pesar que el movimiento social tuvo que cesar por motivos de seguridad de la población, lo que aún sigue vigente, son los niveles de desigualdad de nuestro país, lo que consistentemente se refleja en la articulación de un plebiscito nacional que define el cambio de constitución política y la conformación de la convención constituyente que se encargará de redactar la nueva carta fundamental.

En otros aspectos como el ámbito educacional, las autoridades del Ministerio de Educación buscan la continuidad de estas mediante sistemas como las clases online “las cuales claramente solo serían posibles si el país dispusiera de las condiciones socioeconómicas con que cuenta una minoría privilegiada” (Salinas, 2020). Incluso, otro hecho que marcó la crisis fue el llamado “estallido del hambre” ocurrido en la comuna de El Bosque, en la ciudad de Santiago, donde vecinos de esta, protestaban por la falta de alimentos que había en el sector. La BBC (2020) declara que los recursos se están agotando en esta zona, producto de la paralización de actividades que generó la crisis sanitaria.

Influencia movimientos sociales del mundo hacia Latinoamérica.

Susen (2010) plantea que existen puntos en común en la organización de los movimientos sociales en cuanto a su formación y trascendencia, que pese a la variedad y mutabilidad de la movilización colectiva, todos estos movimientos sociales tienen una serie de características fundamentales, que puestas en común apuntan a la construcción y organización de una sociedad, configurando en diferentes y variados contextos populares, un patrón de reordenamiento para la composición sociopolítica del momento. Estas características que se pueden apreciar son la conformación de un movimiento social de interés, ubicando una serie de demandas sociales que unifican, organizan y motivan las manifestaciones e intervenciones de todo tipo en los escenarios políticos populares y tradicionales conocidos. La conformación de una identidad articula inmediatamente la acción colectiva, es esta característica de los movimientos sociales la que cohesiona el cambio sustancial, ya que la acción concreta masificada y respaldada por grandes cantidades de personas y/o organizaciones gremiales, entre otras es la base del poder que adquieren para la mutación de diferentes realidades del país donde se desarrolle el conflicto. De lo anterior se pueden rescatar datos históricos, tales como el “movimiento verde” en Irán, las movilizaciones en la Plaza Sintagma en Grecia en 2008. Además, no podemos dejar de mencionar la “Revolución de la Dignidad” que surgió en Túnez a partir de diciembre de 2010 y que desembocó en el derrocamiento del régimen de Ben Ali (Pleyers, 2018).

Latinoamérica, según Seoane (2011) es por excelencia un lugar de movimientos en contra de la corriente capitalista que privatiza materias primas y otros servicios básicos, volviéndose un nido lucrativo para las empresas e inversionistas tanto del continente como fuera de este. Latinoamérica se vuelve un escenario perfecto para revitalizar las movilizaciones populares desde el primer momento en que se conceptualizan las diferentes problemáticas hasta la gestión concreta para el cambio definitivo o parcial de aspectos políticos y/o sociales, retomando las luchas y reviviendo los colectivos y grupos de activistas a favor de los derechos civiles y sociales que surgieron el siglo XX y suprimidas mediante diversos métodos por las dictaduras que se expandieron en los últimos 50 años del mismo periodo (Follari, 2010; Bogliacino, 2017).

Movimientos sociales y estudiantiles en Chile.

Este contexto internacional no deja indiferente a Chile y sus diversos movimientos sociales, los que de una u otra forma, primordialmente han girado en torno a un eje transversal por décadas, incluso antes de la reforma neoliberal instaurada por la dictadura cívico-militar desde las décadas de 1970 y 1980. Dicho eje es la inescrutable educación chilena y quienes han sido sus principales actores: los y las estudiantes en sus múltiples intervenciones para los cambios político-sociales de Chile a través de los años.

Para entender mejor el panorama de las últimas movilizaciones sociales que incluyen a los grupos estudiantiles, es preciso recordar lo que relata Torres (2010), sobre la invisibilización del estudiantado y su rol fundamental en las revueltas y manifestaciones que llevaron a la organización y acción popular estudiantil desde su primer indicio en las movilizaciones contra la dictadura entre los años 1983 y 1989, donde la participación de alumnos y alumnas de educación secundaria y superior principalmente, promueven ideas contrarias al nuevo sistema económico que condiciona al sistema educativo y que posteriormente daría paso a un primer periodo de huelgas, manifestaciones y protestas en contra del esquema educacional neoliberal entre 1990 y 1997 (Rifo, 2013), poniendo sobre la mesa la que sería una recurrente problematización acerca de los nuevos paradigmas sobre el desarrollo curricular y pedagógico del sistema escolar en Chile.

Estos movimientos estudiantiles son una masa de influencia latente y creciente que volvería a explotar años más tarde, ya que si bien existe una baja en cuanto a participación de la población joven en procesos electorales, estos mismos se organizan posteriormente en colectivos con una alta capacidad pensante, crítica y que volvería a tomar acciones concretas en contra de la educación instaurada como un negocio lucrativo, proliferado y apadrinado por los gobiernos y autoridades que precedían al país, marcando dos épocas de grandes cambios en cuanto a políticas educativas públicas, iniciadas en el año 2006 con la llamada “revolución pingüina” en contra de la de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE) y el movimiento estudiantil del 2011 respectivamente, presentando el camino a seguir para el cambio de la educación, y vislumbrando el sendero hacia la transformación y la reforma (Torres, 2010; Donoso-Díaz & Alarcón-Leiva, 2012; Rifo, 2013).

Sobre la misma línea de acción, el movimiento estudiantil chileno producido en el año 2011 se expone de forma explícita como el nuevo alzamiento popular en torno a la educación, y como desarrolla Peña (2011), a los ojos de cualquier ente internacional, este fenómeno es la cara visible de un panorama que abarca más allá de la sola educación de baja calidad, sino también a la desigualdad social, ya que este movimiento estudiantil, mediado principalmente por estudiantes universitarios y universitarias -mismos alumnos y alumnas que por 2006 iniciaron las protestas- busca la erradicación del lucro en la educación, procurando que esta vuelva a ser estatal y fundamentalmente de calidad, estableciendo claras diferencias en su diálogo, entre los derechos a los que acceden todos los alumnos y alumnas del territorio nacional insistiendo en que el gobierno se hiciera cargo de la educación de forma determinante y no subsidiaria (Cañas, 2016).

También es Cañas (2016) el que plantea datos concretos en cuanto al manejo de la educación en Chile en el momento. Es el país con menos gasto público en los cuatro niveles de

educación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), con un 57,9% frente a los 33 restantes, dejando el país a disposición de la privatización, dejando espacio para la educación de mercado (Pedreira, 2014). En respuesta a este movimiento y desde las diferentes mesas de diálogo entre el gobierno y entidades como la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH), la Confederación de Estudiantes de Chile (CONFECH), la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (CONES) o el Colegio de Profesores, se toman medidas de carácter paliativas (Carimán, 2015) con las rebajas de interés al Crédito con aval del estado (CAE), además de la creación del proyecto para la formación de la superintendencia de educación superior.

De esta forma se expone claramente que el discurso recogido por el movimiento de 2011 otorga disidencia respecto del lucro en la educación, incluso exponiendo casos de corrupción y obtención ilegítima de fondos educacionales, lo que profundiza aún más la crisis de la educación en Chile, una variante constante de todos los gobiernos hasta la fecha. El movimiento estudiantil pasa de ser una lucha gremial a la proyección del malestar general del país, transformándose en un fenómeno político-social importante para el futuro de la sociedad chilena (Carimán, 2015; Cañas, 2016).

Estas movilizaciones que tienen como protagonista principal -e incluso exclusivo- al estudiantado secundario y también universitario, han sido el séquito del movimiento social iniciado el año 2019 en nuestro país, puesto que son precisamente este grupo de jóvenes y adolescentes los encargados de exponer el descontento generalizado en diferentes estirpes sociales que se han visto en desmedro frente a gobiernos que no ofrecen cobertura a los derechos básicos, por el contrario, los restringe y coarta hasta el punto de lograr tal malestar extendido y compartido por millones de chilenos, resultando un estallido social de proporciones considerables hacia octubre del año 2019 en el que transcurre el fenómeno social, político y cultural que se extiende hasta la actualidad (Madariaga, 2019). Incluso el Colegio de Profesores y Profesoras de Chile (2019) considera que el gobierno es el principal responsable de lo que está ocurriendo, debido a la falta de soluciones concretas y manejo de la crisis política y social y su liderazgo poco confiable.

Desigualdad socioeducativa en Chile

El PNUD (2017) presenta el concepto de desigualdad como un ente perjudicial para el desarrollo de un país, afectando la cohesión social, sin embargo, Bauman (2012) expone que los gobiernos no consideran que esta represente un peligro para la sociedad, lo que da paso a un conjunto de alegatos y situaciones de injusticia en países subdesarrollados como en el caso de países latinoamericanos.

Del párrafo anterior podemos rescatar un concepto que se configura como un elemento principal e influyente en la educación chilena, que es el sistema de leyes educacionales y su obediencia a ciertos parámetros fijados por un estado de carácter neoliberal de mercado, generando un auge de desigualdad y segregación en la población que es una constante amenaza a los derechos de educación a la que todos los y las habitantes del país debieran tener acceso (Cox, 2012).

En el caso de Chile, PNUD (2017) determina que se ubica en la parte media alta del ranking de desigualdad, obteniendo un 0.53, a pesar de que, en el año 2015, según la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) este valor disminuyó a un 0.47, aun así, sigue representando una cifra elevada y que significa un peligro para el desarrollo de la sociedad.

Específicamente, la desigualdad educativa en Chile a comienzos del siglo XXI ha afectado a los niños, niñas y jóvenes estudiantes y se contradice con los principios de la LGE, tanto en la escolarización como en su aprendizaje, en el que la posición económica es el limitante al acceso a una educación de calidad que apunte al desarrollo integral de los y las estudiantes de su capital humano y cultural (Cavieres, 2014), y a pesar de que la educación se declara en sí como un derecho universal del ser humano, en donde toda persona deba tener derecho a la educación y que posteriormente pueda acceder a estudios superiores (Bernheim, 2010) como medio para su desarrollo integral. Por lo tanto, se puede determinar que en Chile no se han tomado medidas correspondientes para terminar con la brecha educativa existente, ya que persisten las diferencias en relación al estrato social en el que se encuentra cada familia de Chile. La escolarización nos señala cuál es el nivel de participación que se tiene en el proceso educativo en Chile. Los resultados de la encuesta CASEN realizada entre los años 2006 - 2017, entrega importantes datos respecto al tema. Un análisis continuado de la misma encuesta, ayuda a determinar o concluir que la pobreza en sí ha tenido una disminución progresiva a través de los años, en el que se ha reducido hasta un 20,5%, pero al mismo tiempo cabe mencionar que las desigualdades educativas siguen vigentes y que la magnitud de dicha disparidad es abiertamente amplia. De tal encuesta podemos desprender varios aspectos que ayudarán a entender el espectro de este fenómeno. Los índices de pobreza han disminuido a un 8.6% de la población, pero es imperioso destacar el hecho de que, a nivel de región, la pobreza sigue siendo teniendo un nivel elevado; por ejemplo, la Región de la Araucanía encabeza la lista con un 17.2%, seguido por Ñuble (16.1%), Maule (12.7%), Biobío (12.3%), Los Ríos (12.1%), Coquimbo (11.9%), Los Lagos (11.7%), O'Higgins (10.1%).

Por último, cabe destacar que una de las áreas en particular donde se potencia la desigualdad y la segregación es en la educación superior, reduciendo la brecha de acceso en solo el 10,8% entre los quintiles socioeconómicos extremos -entre en el Q1 y Q5- (Espinoza y

González, 2015). Brito (2019) menciona que el tema de la inclusión en la educación superior suscita interés, ya que en la universidad se replican y amplifican las segregaciones y desigualdades sociales que operan en otros ámbitos escolares, como la formación de calidad y preparación para la vida universitaria o estudios postsecundarios. Es por esta razón que uno de los componentes más importantes del movimiento social de los últimos meses es el grupo de población que corresponde a estudiantes de educación media y superior, siendo principalmente los gestores de acciones colectivas y motores de manifestaciones multitudinarias (BBC, 2019).

Movimiento social de 2019, enfoque en la desigualdad educativa.

En el contexto del movimiento social de Chile iniciado en octubre de 2019 se construye un nuevo paradigma para la educación chilena, desde la perspectiva de sus principales actores y quienes forman parte del proceso de cambio, que no exige nuevas reformas, sino que apunta directamente a la transformación (Carrasco y Flores, 2019), proceso provisto de tres áreas de interés en las que también se ve envuelta la educación. Según Pedreira (2014) esto es la agenda política, el cambio de políticas públicas y la modificación de los papeles que han de asumir sus principales actores.

Surgen entonces, demandas que se pueden apreciar por parte de este movimiento, a raíz de la precarización y desigualdad en cuanto al acceso a oportunidades que se dan según los diferentes estratos sociales de la sociedad chilena y también marca el patrón de comportamiento que se ha podido observar durante el último tiempo. Estructurando el cimiento hacia la transformación constitucional, a través de la organización popular mediante lugares de diálogo como lo han sido los cabildos abiertos, conversatorios, cartas abiertas a las autoridades y congresos de diferentes temáticas en torno a las quejas que se presentan en las diferentes comunidades, convocando incluso a diez mil personas en una semana, según reportes de representantes ligados al desarrollo de documentos oficiales de estos actos cívicos durante los primeros meses de las movilizaciones (CUT, 2019).

En este colectivo de acción popular se pueden señalar demandas de diferente índole, exigiendo la mejora de los derechos laborales y el sistema de pensiones -" No + AFP"-, cambio del sistema de salud público -FONASA e Isapre- tarea pendiente en términos de acceso, cobertura y gasto público (Goic, 2015), mejora de los aparatos de transporte público, la constante lucha por el reconocimiento y dignidad del pueblo Mapuche en su autonomía y pertenencia de tierras expropiadas (Toso, 2011).

Todo lo anterior, ligados a la base de una educación malograda, segregada, privatizada y con notables diferencias educativas, conllevan al inicio de la lucha por los derechos de los ciudadanos y ciudadanas chilenas, que se traba a razón de la constitución política actual, por lo que es imperante recalcar una petición común de todos los espacios de diálogo, esto es, la

redacción de una nueva constitución a través de una convención constituyente electa popularmente (Álvarez, 2013).

Es importante vincular este medio masivo de verbalización, cohesión social y medio de comunicación del pueblo a la dialéctica que se relaciona con este estudio. Es preciso que se pueda encontrar el espacio que articule de forma concreta y clara uno de los aspectos y comentarios relevantes que se ligan a la desigualdad y que es la motivación del estallido social para la reestructuración de la sociedad (Pleyers y Benavides, 2019) para una organización y nuevo margen de conductas en una sociedad renovada y orientada a las necesidades del bien común de la mayoría, sobre todo cimentando el cambio desde la base de la educación y formación ciudadana, considerando la igualdad de oportunidades y reduciendo la brecha de desigualdad y segregación escolar (Murillo y Martínez-Garrido, 2017). La educación y más específicamente la desigualdad educativa que se crean en espacios donde los alumnos y alumnas no tienen la accesibilidad adecuada a una formación de calidad, aspecto avalado por las reformas a las leyes educacionales sin cambio estructural, dejan en evidencia un sistema (Infante et al, 2013), que no se ocupa de una educación en términos equitativos, otorgando selectivamente beneficios y derechos a individuos e instituciones en base a pruebas estandarizadas como el Sistema Nacional de Evaluación de Resultados de Aprendizaje (SIMCE) o la Prueba de Transición Universitaria (PTU, ex PSU).

Desigualdad educativa, perspectiva del movimiento social

Dentro de la educación chilena es necesario encontrar algunos puntos de inflexión que representan de forma concreta las desigualdades del sistema educativo. Particularmente, podemos encontrar algunos aspectos generales en los que se puede representar el alegato en cuanto a educación desde el estallido social. La educación pasa a ser un modelo competitivo, con ingresos dependientes de variantes como el número de matrículas o resultados SIMCE, dejando atrás la igualdad que centros educacionales públicos y privados tenían antes de la dictadura con la nueva constitución (Santa Cruz y Olmedo, 2012), cuando este beneficio se declara como un bien público social y que no obedece en ningún punto a la lógica de intereses comerciales por medio de su gestión (UNESCO, 2008). La educación mercantilista en Chile abre las puertas a las sociedades anónimas, acrecentando el número de dependencias escolares particulares, otorgando la posibilidad de sostenimiento económico a sujetos que tuvieran los recursos para hacerlo, dándose a lugar un ciclo de persecución de la “escuela-empresa” que escuelas públicas intentan imitar sin efecto e impacto que logran sus similares de escuelas privadas (Villalobos y Quaresma, 2015).

Otro punto importante y que está en las mesas de diálogo para el cambio en el sistema educativo es la accesibilidad que la educación chilena ofrece actualmente a sus ciudadanos y

ciudadanas en todos los niveles de esta. La protección de la educación neoliberal a nivel estructural deja entrever serias desigualdades socioeconómicas distinguibles por clase social que se separan por un estado regulador de la enseñanza, haciendo separaciones evidentes entre una población y otra (Rifo, 2013; Moreno 2011). Supeditada al factor socioeconómico y sociocultural, una de las grandes deudas de la educación es el aseguramiento del acceso a la educación -y educación superior en particular- a todas las personas del país, ya que el sistema de becas, créditos e historial de rendimiento académico además de la facilidad con que los gastos de la educación superior pueden ser cubiertos, difieren ampliamente entre los quintiles de la población debido al tipo de colegio al que acceden (Gambi y González, 2013; Espinoza y González, 2011).

El problema de investigación es determinar ¿cuál es el nivel de incidencia del movimiento social iniciado el año 2019, en las representaciones sobre desigualdad educacional en los estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor durante el año 2020?

La hipótesis en base a esta problemática es que los estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor, perciben a Chile como un país desigual, especialmente en el ámbito educacional y que el movimiento social iniciado en el año 2019 fue un precursor para entender que esta problemática debe cambiar.

El objetivo general de esta investigación es analizar el nivel de incidencia del movimiento social del año 2019 en Chile sobre las representaciones de desigualdad educacional en los estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor durante el año 2020.

Los objetivos específicos de esta son tres, las cuales son caracterizar las principales demandas del movimiento social iniciado el año 2019 en Chile y su relación con la desigualdad educativa; describir el movimiento social del 2019 en torno al ámbito y/o discursos de desigualdad educativa y contrastar de qué manera los estudiantes de pedagogía perciben la desigualdad educativa a partir de este movimiento social.

La justificación de esta investigación es aportar conocimientos y ser un referente teórico dentro del área de la desigualdad educativa, abordando como tema principal el movimiento social del año 2019, ya que este es un evento reciente dentro del contexto nacional y su impacto fue exponencial, por ende, es preciso proporcionar evidencias sobre este hecho para describir las representaciones que tuvo en dicha población específica. En base a esto, es importante analizar las representaciones de desigualdad de los y las estudiantes de educación superior, e incluso, describir cuáles son las de aquellos que estudian pedagogía, ya que estos, en su rol como futuros docentes, son los que van a estar en contacto directo con los alumnos y alumnas del sistema educacional, siendo los principales agentes de la gestión de la educación y los paradigmas que se construyen en torno a esta área transversal de la sociedad.

Sustento teórico

El marco de las múltiples exigencias de los movimientos sociales adquiere un tema que ha de ser tratado ampliamente cuando se analiza el pensamiento colectivo y popular en torno a una población en particular, hablamos de la desigualdad social como un aspecto que está dentro de esta categoría. Este concepto se define como las diferencias de dimensiones de vida social que implican ventajas para unos y desventajas para otros, que se representan como condiciones estructurantes de la vida, y que se perciben como injustas en sus orígenes o moralmente ofensivas en sus consecuencias, o ambas (PNUD, 2017).

Dentro de la misma desigualdad, se producen ciertas ramificaciones que impactan en la sociedad. Este es el caso de la desigualdad educativa, el cual alude a las diferencias que existen en relación al acceso a la educación y a su calidad respectiva, este es un problema grave que existe en el país, producto a las políticas que se relacionan con el neoliberalismo y conllevando a un estado de desigualdad tanto en la educación secundaria como terciaria (Eras y Guzmán, 2017).

Dentro del ámbito de la educación es fundamental describir las representaciones de los agentes que participan dentro de estas. Pero es imperioso destacar que estas pueden variar según la orientación. Rizvi (2010) menciona que, el aprendizaje es algo intrínsecamente humano pero que se puede interpretar de muchas maneras según el punto de vista que lo describa. Y en el sentido estricto del término de educación de calidad, Cavieres (2014) determina este concepto como el derecho al que los alumnos y alumnas debieran tener de forma uniforme al capital cultural para un desarrollo óptimo, otorgándoles la oportunidad de integrarse como individuos de aporte social y económico a su comunidad y país.

La variable de acceso a la educación, como el constructo que una sociedad tiene para determinar la selectividad de escolarización y educación en diferentes niveles se puede apreciar en lo que estipula Cavieres (2014) como la creación del sistema de sujetos "capitalmente" deficientes, en otras palabras, la accesibilidad a la educación tiene variables dependientes del estrato social que favorece a estudiantes según la clase social a la que pertenezcan (Espinoza y González, 2015).

Si se menciona la desigualdad educativa, es importante definir el concepto de educación cuyo objetivo es ayudar a encontrar el camino en la cultura, comprenderla en sus complejidades y sus contradicciones (Bruner, 2015) además el conocimiento no es un objeto o un objetivo, sino una acción o un proceso de construcción situada y social (Castellaro, 2012)

Para rescatar una clara visión del movimiento estudiantil, es necesario encontrarnos con las palabras de Cañas (2016) cuando retrata al movimiento estudiantil como la configuración de la acción colectiva de estudiantes desde sus centros de organización hacia las manifestaciones en la calle e instauración de mesas de diálogo con las autoridades. Ofreciendo una férrea

resistencia hacia el modelo educativo o también colaborando en su mejoramiento, los movimientos estudiantiles son grupos de control reflexivo, por medios administrativos, sobre la composición de la educación (Fleet, 2011).

Susen (2010) determina que un movimiento social está definido por un colectivo popular de personas que siguen una conducta determinada, en la mayoría de los casos, compartiendo intereses comunes, con una identidad colectiva construida entre todos y todas las ciudadanas que lo componen; son movimientos de acciones sociales concretas y organizadas, actúan fuera de las esferas institucionales a pesar de tener apoyo de ciertos factores -como partidos políticos, fundaciones de ayuda social, centros de alumnos, etc.- y que apuntan a la transformación de un ámbito sociopolítico del país donde están insertados.

Con respecto al concepto de representación propiamente tal, Jodelet (2011) lo define como la forma específica de conocimiento que es incluido en la categoría del sentido común y tiene como particularidad de ser socialmente construido y compartido en el seno de diferentes grupos. Esta tiene un objetivo práctico, apoyándose en la experiencia de las personas y sirve de lectura de la realidad y guía de acción de la vida práctica y cotidiana.

Metodología

En este estudio realizado con un enfoque cuantitativo, se utilizó la recolección de datos para probar una hipótesis en base a la medición numérica y análisis de estadísticas (Hernández, 2014).

El alcance de este estudio fue de tipo exploratorio descriptivo, ya que, al ser una temática investigativa muy reciente, existen escasos hallazgos científicos al respecto y en base a esto, fue importante describir qué representaciones tienen los estudiantes de pedagogía con respecto a la desigualdad educativa (Ferreyra, 2014). A su vez, al ser de carácter exploratorio descriptivo, dicha investigación ahondó en un campo de información reciente, lo que ayudó a establecer una base para diversos estudios que tengan correlación, como también describir las características de dicho fenómeno causado en el año 2019 (Rusu, 2011).

El diseño de este estudio se determinó como no experimental, dado que no existe una intervención sobre las variables, además de ser una investigación que ha sido realizada en ambiente natural. En cuanto a recogida de datos en particular, fue de tipo transversal, debido a que la recopilación de información se estableció en un momento único (Hernández, 2014) y que buscó la primera impresión de los sujetos de estudio con respecto al movimiento social del año 2019, entendiendo que son las representaciones de estos mismos y mismas estudiantes como temáticas que se trabajaron en este estudio.

La población se ha fijado dentro de alumnos y alumnas de la escuela de educación de la Universidad Mayor, con una muestra total de 93 individuos que atendieron el cuestionario, todos y todas estudiantes de pedagogía, con años de ingreso entre 2014 y 2020 pertenecientes a las carreras de Pedagogía en Educación Física, Deportes y Recreación para Educación Básica y Media, Pedagogía en Inglés para Educación Básica y Media, Pedagogía en Educación Parvularia y Pedagogía en Artes Musicales para Educación Básica y Media.

Además, el instrumento de investigación está vinculado con una escala de likert, que entregó percepciones y/o actitudes en base a un número como indicador cuantitativo ubicados en un espacio de uno a 5, siendo así el número uno el con menor incidencia y el 5 con mayor incidencia sobre el ítem planteado, estos están definidos de la siguiente forma; 1, totalmente en desacuerdo, 2, en desacuerdo, 3, ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4, de acuerdo y 5, totalmente de acuerdo. La selección de esta muestra se basa principalmente en haber analizado las representaciones de los y las estudiantes por carrera, pero a la vez, examinar las diferencias o similitudes que existieron entre las distintas generaciones que componen dichas especialidades.

Es importante resaltar que la muestra de la población que es objeto del instrumento de investigación aplicado tiene una relación directa con el área de trabajo, al ser actores principales del sistema educativo, con una proyección académica y profesional que supone un impacto en el sistema educativo. Los y las estudiantes de pedagogía en diversas especialidades tienen una visión y opinión aproximada y/o relacionada con los objetivos del estudio, orientados a describir paradigmas e imaginarios de la población respecto del estado actual de la educación y su relación con el movimiento social, del cual el estudiantado ha sido un elemento crucial en su desarrollo

El muestreo establecido fue de tipo no probabilístico, por conveniencia dado que fue un grupo de fácil disponibilidad, especialmente por la situación de emergencia sanitaria que se vive actualmente a nivel país por la pandemia, donde no se pudo contar con un número extenso de estudiantes, además, es un grupo al cual se tuvo acceso por comunicación interna de la institución educativa (Leavy, 2017).

El cuestionario también presentó una pregunta de tipo abierta, dado que las variables son generales, se utilizó formularios de Google, herramienta fácil de utilizar y que permite divulgar instrumentos de una manera global y sencilla, por esto mismo el protocolo de aplicación fue de forma online, con el cuestionario difundido vía mail y redes sociales debido a las nuevas políticas de distanciamiento social e imposibilidades de libre tránsito en la vía pública por las recientes contingencias sanitarias, por lo que no era pertinente realizarlo de forma presencial. La recolección de datos tuvo una extensión temporal de tres semanas. Los permisos necesarios para realizar dicha encuesta, fueron otorgados por la Universidad Mayor, en los que fueron

considerados los aspectos éticos de aplicación de un instrumento, apegándose a los protocolos oficiales para la investigación científica.

Para comprender de manera sistemática y ordenada la información recogida se creó una matriz de datos de la que se obtuvo un análisis estadístico y cualitativo adecuado por medio de cuadros categóricos, esquemas y descripciones que esclarecieron las muestras obtenidas (Leavy, 2014). La descripción que se acercó a la validación de la hipótesis, probaron a través de esta misma si los datos obtenidos concordaron con los postulados de los objetivos de investigación, la cual se realizó a través de dos técnicas que expone Leavy (2017), estas fueron codificación descriptiva de la información y la codificación de valor de los resultados, la complementación del análisis de los componentes estadísticos más el valor cualitativo producto del cuestionario con ítems de preguntas con escala de likert y preguntas abiertas permitieron realizar un resumen que organizó la información y además otorgó un sentido a esta misma, cuestionando y dando paso a conclusiones que articulen la descripción de esta matriz de datos (Trent y Cho, 2014).

Sobre el contraste realizado con la literatura especializada en el área de educación y cuestión social, este fue uno de los aspectos más relevantes una vez obtenidos los resultados. En pos de los objetivos de investigación, se enlazaron relaciones directas entre los datos recogidos, una vez cuantificados y analizados, con el marco del paradigma que envuelve esta investigación, competente a la desigualdad educativa y actores contemporáneos de la sociedad chilena que van configurando los conceptos y márgenes de educación, modificados, reforzados y reubicados en última instancia por el movimiento social en Chile de octubre de 2019.

Respecto de la ética para la aplicación y elaboración del estudio, es imperativo recalcar que el trabajo profesional fue riguroso en la preservación del respeto por la diversidad de opiniones, cuidado de los derechos humanos, resguardo confidencial de las identidades y derechos de difusión de información con el grado más alto de trabajo e investigación educacional, teniendo en cuenta los protocolos existentes sobre conducta y trabajo en el campo de investigación en relación directa con la población de estudio y en el manejo fidedigno de la información que se obtuvo a través del instrumento, previamente validado por profesionales competentes al área de educación, asegurando que el uso de la información otorgada por los encuestados y encuestadas haya tenido las autorizaciones debidas para su uso sin fines de lucro y con el objetivo de aportar a la ciencia educativa. Por lo que se evitó cualquier sesgo de interés político, competitivo o ideológico, obedeciendo estrechamente a los conductos formales de la elaboración de las investigaciones y el método científico (Carvajal, 2011).

Resultados

La evidencia revela que los y las estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor perciben a Chile como un país con índices de desigualdad notables, sobre todo en aspectos relacionados con la educación, existiendo un común denominador entre las opiniones y resultados arrojados por la investigación, que rondan entre los conceptos como desigualdad y el movimiento social de Chile de 2019, que en conjunto con los datos estadísticos recogidos según las dimensiones en que el cuestionario aplicado está conformado, serán expuestos a continuación.

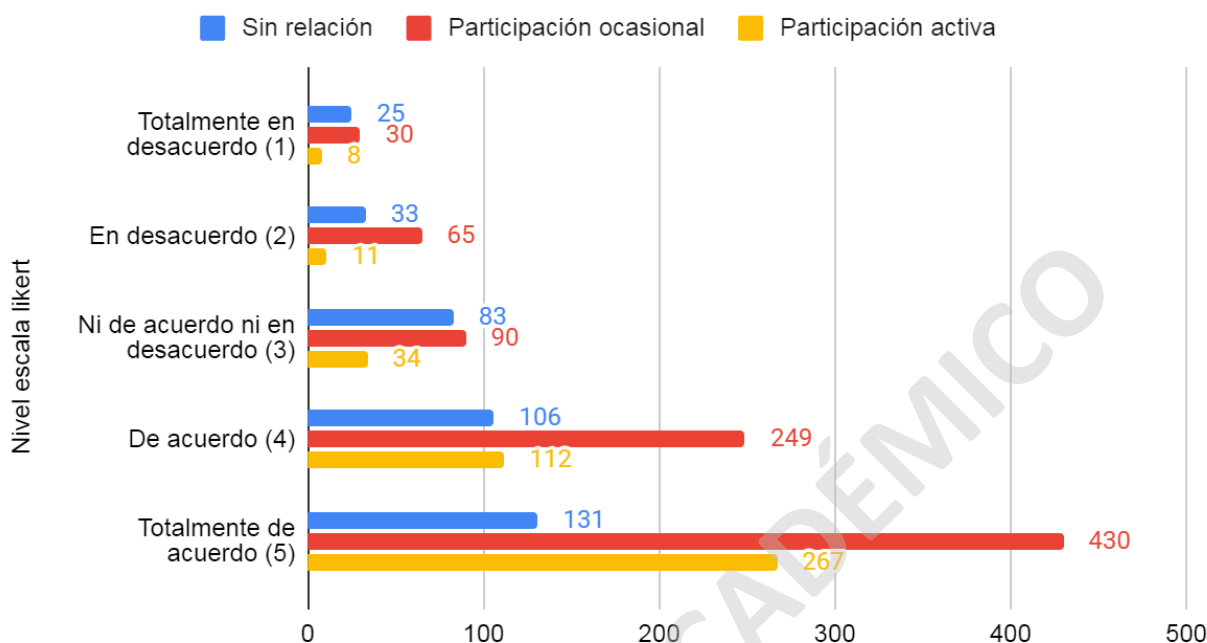
Se puede rescatar que independiente de la carrera o el año de ingreso de las y los estudiantes, las representaciones sobre desigualdad son similares, dando a entender que la percepción de la desigualdad en Chile se comprende de forma semejante entre los distintos grupos, sin existir algún tipo de diferencia, lo que va en directa relación con lo postulado por Aguilar (2018) cuando expone que los conceptos que se manejan de forma común o popular, se ven modificados de manera inequívoca o inevitable, si se atraviesa un proceso de cambio social en un contexto de movilizaciones multitudinarias y acción colectiva independiente del tipo de organización que sea. Las preferencias por nivel y carrera en las elecciones de la escala likert, las que muestran que un porcentaje elevado de la población está de acuerdo con las afirmaciones de las dimensiones e ítems del cuestionario, dentro marco del movimiento social que ha afectado al país incluso hasta el plebiscito de octubre del 2020.

En torno a los niveles de participación en el movimiento social, las cifras arrojan que la opción de participación ocasional en los espacios para manifestarse o formar parte de las movilizaciones, obtiene la tendencia mayoritaria con el 51,6% de las preferencias y posteriormente se aprecia que la segunda mayoría corresponde al 25,8% para la opción que afirma una relación activa con el movimiento, participando en los espacios creados u otras actividades relacionadas al colectivo social. Es decir que, en su mayoría, los y las estudiantes de pedagogía se han involucrado con los espacios de manifestación social, e incluso se vinculan directamente, tomando un rol que históricamente ha sido protagónico, según lo que plantea Cañas (2016), dentro del escenario social en procesos políticos vitales para el país.

Seguido de esta dimensión, se aprecia que del nivel de participación con el que cada estudiante se identificó en relación al movimiento social en Chile de 2019, como se observa en el gráfico 1, son directamente proporcionales a aquellas respuestas que se inclinan por la opción “totalmente de acuerdo”, el rango más alto de la escala likert.

Gráfico 1: Nivel de participación de los y las estudiantes en el Movimiento Social de Chile en 2019 y el total de respuestas por nivel de escala likert.

Interacción con el Movimiento Social



Fuente: Elaboración propia

Referente a la calidad de la educación en Chile, se evidencia una marcada tendencia en cuanto a respuestas que afirman estar de acuerdo en el marco de la calidad de la educación chilena cuando se habla de desigualdad o de un sistema segregacional por situación socioeconómica. El caso con mayor tendencia registra que el 55,9% está totalmente de acuerdo con el enunciado referente a que la educación chilena se encuentra segmentada por clases sociales y que cuya calidad está supeditada al alcance económico que cada familia pueda tener. Por su parte, el 41,4% de las respuestas muestran estar en directo acuerdo acerca de la situación del sistema educacional y la calidad que este tiene, evidenciando un patrón común de respuestas que respaldan que los factores socioeconómicos son transversales para la educación del alumnado, condicionado por estrato social, ubicación geográfica y cuánto debe desplazarse un o una estudiante para acceder a instituciones que ofrezcan una educación de calidad.

Las tendencias con respecto a la dimensión de la desigualdad educativa en Chile, son notorias, producto que hubo más de 66,7% de un total de 279 respuestas que estaban totalmente de acuerdo con que Chile tiene altos niveles de desigualdad, por lo tanto la percepción de los estudiantes tiene una gran importancia a la hora de revelar dicha diferencia a nivel educativo, debido a que están totalmente involucrados e involucradas en el sistema y más aún, detectan con facilidad las irregularidades en la educación chilena, por ejemplo las desigualdades que se

generan según la situación socioeconómica de los estudiantes, la falta de oportunidades, las diferencias de calidad entre la educación pública de la privada. Como bien sugieren los resultados de las preguntas, 70% de los y las encuestadas creen que el sistema educacional finalmente no asegura la disminución de la desigualdad socioeconómica, perpetuando las diferencias que existen por estrato social en el país.

Con respecto al acceso a la educación superior. Se evidencia que los estudiantes están de acuerdo y totalmente de acuerdo en que las dificultades para acceder a la educación superior son palpables en la sociedad chilena y es un problema transversal. Específicamente, un 41,9% de los encuestados está de acuerdo con que la dependencia administrativa de un establecimiento incide a la hora de ingresar a la educación superior, siendo esta cifra la más alta, seguida por un 24,7% que está totalmente de acuerdo con dicha afirmación. En lo que respecta al nivel socioeconómico de las familias, un 43% de los encuestados está totalmente de acuerdo con que la institución educativa a la cual un o una estudiante puede acceder depende de los ingresos de los hogares, seguido por un 33,3% que está de acuerdo con el enunciado. Para finalizar, un 38,7% está totalmente de acuerdo con que el ingreso a la educación superior no asegura una disminución de la desigualdad económica del país, seguido por un 33,3% que está de acuerdo.

Finalmente, de la dimensión relacionada a la crisis sanitaria producida por el virus COVID-19, los resultados arrojan una clara tendencia -sobre el 70% de las preferencias- que indican estar de acuerdo con las afirmaciones acerca de la brecha de desigualdad en el país; en particular, 77,4% de las elecciones sugieren que la población está totalmente de acuerdo con la afirmación acerca de que la crisis sanitaria ha potenciado y evidenciado las desigualdades en el país, debido a las brechas en el aspecto tecnológico y la calidad de los servicios a los que ingresan diferentes estudiantes en Chile.

Análisis información cualitativa

Se puede apreciar que la tendencia mayoritaria de las afirmaciones se orientan hacia la modificación del imaginario colectivo acerca de la desigualdad producto del movimiento social de 2019 y todo lo que le antecede, esto quiere decir que la gran mayoría de las respuestas convergen en afirmaciones acerca de la desigualdad sistemática del país y brechas de separación en términos de educación principalmente, enfatizando con frecuencia el estrato socioeconómico, el tipo de dependencia al que pertenece cada alumno o alumna y la zona geográfica en la cual se ubica. La desigualdad educativa, así como la desigualdad socioeconómica son factores claves en el desarrollo de las respuestas de los estudiantes consultados, esto debido a que relacionan directamente el movimiento social de 2019 en Chile con sus experiencias personales y las que han podido apreciar durante la diversificación de información y manifestaciones de todo tipo en el periodo de movilización colectiva iniciado en

octubre de 2019. No obstante, posteriormente a la mayoría de respuestas antes descritas, existe otra tendencia entre los y las encuestadas, afirmaciones que apuntan a que el movimiento social no ha afectado el manejo conceptual que tienen acerca de la desigualdad en el país, puesto que las aseveraciones están orientadas a que este estado consciente del fenómeno social ha estado presente en su cotidianidad o se han enterado a través de otros movimientos sociales que preceden en los años anteriores. Existe un porcentaje no menor de personas que desde antes del movimiento social de 2019 ya percibían en el imaginario individual y colectivo las diversidades en la población en cuanto a riquezas y acceso a servicios básicos se refiere, encontrando un denominador común que apunta al concepto de desigualdad educativa, ideas gestadas nuevamente por las experiencias personales de cada sujeto de la población de estudio y que se correlaciona derechamente con lo expuesto por Cavieres (2014) acerca de las desigualdades educativas como contexto de crisis y necesidad de cambio. Otro dato no menor, es que de forma paralela a las respuestas que se relacionan netamente con la pregunta planteada, existe una constante de afirmaciones que están orientadas hacia una reflexión que no necesariamente responde la interrogante acerca de la influencia del movimiento social sobre el constructo conceptual de desigualdad educativa pero que rescata una mirada crítica a organismos institucionales del estado y otros fenómenos sociales que colaboran con la sostenida desigualdad y también la constante injusticia que sufren los y las ciudadanas del país, aludiendo a tópicos del estado como el sistema económico, la violencia institucional, sistema de salud, vivienda y educación y el acceso de beneficios económicos que van determinados por clase social (Cavieres, 2014; Bogliacino & Lozano, 2017). En el contexto de un movimiento social estas razones pueden verse directamente involucradas como causantes o variables determinantes de la acción social (Aguilar, 2018), incluso reflejando que las experiencias personales en el desarrollo de la vida universitaria afectan o contribuyen dependiendo del estrato social de cada alumno o alumna, condicionando el estilo de vida en general (Aguilar *et al*, 2019).

El análisis muestra que los y las estudiantes consideran más relevante algunos conceptos sobre otros en cuanto a acceso a educación de calidad se refiere, dándole notoria importancia a unos sobre otros. Del total de respuestas, el 29% sugiere que el eje más influyente respecto al acceso a la educación de calidad son las políticas públicas, paralelamente, el 22% de la población considera que la influencia de la acción colectiva sobre la configuración de nuevos cambios no compone la mayor causal de esta problemática, viéndose este elemento con menor relevancia (Rizvi, 2010). Del resto de alternativas, destacan la segregación y brecha socioeconómica entre familias de los diferentes estratos sociales; ambos factores con el 16,2% de las preferencias, nos hablan tanto de la incidencia en el acceso a la educación superior -colocándolo como una causa probable para el fenómeno de la desigualdad educativa en Chile- como de lo planteado con

anterioridad acerca de la pregunta abierta, en el que más del 65% de los casos cuestionó tanto las políticas de estado promovidas por el gobierno, como también la permanente barrera socioeconómica instaurada en las diversas familias del país (PNUD, 2017).

Discusión

En lo que respecta a los conceptos centrales de este estudio, en cuanto a calidad de la educación chilena es preciso establecer que las diferencias económicas favorecen ampliamente a algunos sectores socioeconómicos de estudiantes por sobre otros y otras (Trucco, 2014). Entendiendo que existen problemas fundamentales en las vías de desarrollo de la sociedad chilena como el acceso a mejores recursos educativos, y establecimientos escolares que aseguran la continuidad de estudios, exponiendo que la desigualdad en educación es un fenómeno natural en el país y está ampliamente ignorado por las políticas de estado (Bellei, 2015). La conformación de los colectivos populares que crean finalmente el movimiento social de 2019 en Chile acentúan los márgenes de desigualdad que son abiertamente reconocidos por estudiantes de pedagogía, población que se ve relacionada de forma directa con el movimiento social (Asún, 2019), puesto que la comunidad se ha extendido por medios político-sociales en todo el país y que sitúa la actual condición de este en pleno cambio (Della Porta & Diani, 2011), lo que implica un inicio de periodo de transición importante para el aspecto nacional que implica la transformación constitucional y que afecta de forma directa al sistema educacional, al ser un eje importante de las motivaciones y manifestaciones vigentes.

Existe una relación directamente proporcional entre la hipótesis planteada y la idea de que Chile está sometido a un sistema desigual, con reparticiones de riquezas que se adhieren a las ideas de políticas socioeconómicas neoliberales (Chateau, 2013) y recursos que propicia una educación segmentada, siendo un problema transversal al país y gobiernos que han estado presentes en distintos años (Torrecilla & Garrido, 2017). La evidencia indica que los movimientos estudiantiles del pasado confluyen hacia el presente actual del país, en medio de un proceso recién iniciado de cambio constitucional, potenciado por las injusticias sistémicas y la desafección política por parte de los grupos estudiantiles hacia el liderazgo oficialista (Fleet, 2011).

El concepto de educación mercantilista y cómo los y las estudiantes y futuros o futuras docentes se relacionan y perciben un sistema educativo inmerso en ese modelo son claves para entender el problema de investigación. El eje principal de la línea de este estudio entra en interacción con los relatos de los resultados, generando un diálogo amparado en el movimiento social de 2019, estableciendo una intensa dialéctica entre lo que se define como desigual y cómo este fenómeno afecta proporcionalmente al efecto de que Chile se percibe como un país desigual. La orientación de respuestas de la población de estudio expone que el movimiento

social de 2019 instaura un clima de cambios, lucha y movilización social que hasta antes del mes de octubre no había surtido efectos tan profundos en la sociedad chilena, incluyendo el gobierno de turno y que invita a reflexionar ampliamente acerca de configuración del sistema educacional, la distribución de inversiones, recursos y tipos de calidad educativa con las que se relaciona a todo el estudiantado. Una educación desigual, no equitativa, coloca a los y las estudiantes de pedagogía en una posición casi obligatoria de reflexión y mudanza de ideas acerca de cuál es su rol docente en la actualidad del país y cuán importante es su participación presente en el movimiento social.

Las aseveraciones realizadas relacionan derechamente los objetivos de investigación y los datos encontrados tanto por la investigación y la literatura especializada que demuestran, en efecto, que los y las estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor perciben a Chile como un país desigual, con miras hacia los agentes del estado y el sistema educativo como principales causantes (Rifo, 2013), poniendo en discusión al menos dos hechos principales que se desprenden del relato de esta investigación: uno es la forma en que se percibe al estado como gestor de políticas públicas para perpetuar un modelo desigual e inequitativo en términos socioeconómicos y el otro es la configuración social de los movimientos sociales en Chile que incluye como parte vital de su conformación a los colectivos estudiantiles secundarios y universitarios. Independiente de si este se conforma por estudiantes y/o trabajadores, comparten un hilo conductor de malestar y organización en torno a la educación que se coloca a la base de la mayoría de las protestas y cualquier tipo de manifestación, esto por la marcada diferencia que impone la educación en Chile, supeditada a intereses y beneficios económicos, ubicación geográfica y tipo de establecimiento en la que la población se desarrolla en su instrucción primaria y secundaria, con efectos a largo plazo incluso el acceso a estudios superiores.

La teoría científica acerca de los movimientos sociales colocan varias ideas del estudio en sintonía con los postulados de las investigaciones, se logra entender que los movimientos sociales comparten en común la heterogeneidad y cualidad antagónica con el poder ideológico y político que presenta cada gobierno (Svampa, 2010), lo que va en total concordancia con la caracterización del movimiento social estudiado en esta investigación, este fenómeno que ocurre de forma incondicional dentro de una movilización es la articulación de las diferentes luchas por medio de diferentes grupos (trabajadores, profesionales del área de la salud, estudiantes secundarios y de educación superior, entre otros), mostrando una relación estrecha entre la conformación de estas organizaciones y lo que son las asociaciones estudiantiles, mostrando una vez más que los datos de los resultados son coherentes respecto del objetivo de investigación orientado a cómo estos actores sociales perciben a su propia sociedad y su sistema educacional. La literatura expresa también que un movimiento social aparece necesariamente

en momentos de crisis sostenida, lo que abre paso al legítimo derecho de manifestación (Fleet, 2011), que no deja exento la desigualdad educativa como factor potenciador del movimiento social, como se expresa con claridad en los objetivos del estudio.

El informe de PNUD (2017) pone en contraste el hecho de que una sociedad que vive sin solucionar sus problemas a nivel de políticas de estado genera inconvenientes en niveles de capital cultural y humano, por cada estrato social al que pertenecen los y las estudiantes, es por esto que se puede relacionar esta información con el impacto que tuvo el movimiento social del año 2019 a diversos problemas que afectan a la comunidad, por esto mismo se genera una corriente de discriminación segmentaria marcada entre la población (Solís, 2017), información cualitativa que se condice con lo presentado por los y las estudiantes en los resultados de preguntas abiertas. Este efecto social, acerca de la percepción de la población de estudio sobre la crisis social, compone también una relación entre el movimiento social y el rechazo al sistema educacional con sus evidentes inequidades entre grupos sociales, especialmente por grupos estudiantiles (Cañas, 2016).

Finalmente, las percepciones de desigualdad en Chile son avaladas por los estudios realizados y otros documentos que respaldan el hecho de que la desigualdad educativa afecta directamente a los y las estudiantes (Cortés & Giacometti, 2010; Cox, 2012), esto en variantes socioeconómicas, socioculturales, poder adquisitivo y factores de ubicación geográfica principalmente, siendo la más destacada el modelo de educación que protege el lucro y el mercantilismo como medio de desarrollo educativo (Donoso & Alarcón, 2012).

Los y las estudiantes que reflejan el eje principal del movimiento social en Chile, son una organización emergente como respuesta a una problemática sostenida por los gobiernos del país y que nuevamente presenta a este grupo como un punto importante de inflexión y que de acuerdo a Aguilar (2018) se presenta como un gestor fundamental para poder cambiar el sistema educacional y político desde la base (Álvarez, 2013), que necesariamente requiere de un proceso previo, reticente de luchas anteriores y que sea conformado históricamente por estudiantes principalmente (Cañas, 2016; Romo, 2017), recurriendo necesariamente a la reforma educacional (Carimán, 2015) y que el estudiantado se involucre directamente con este acto político (Cavieres, 2014), por lo que en última instancia es vital poder fundamentar el hecho de cómo este argumenta a favor o en contra del sistema educativo y sus desigualdades.

El movimiento social del año 2019 detonó el inicio de varios procesos de cambio a nivel de país, incluso mientras se desarrollaba, evidenció ciertos aspectos que debían ser modificados, como por ejemplo la Constitución Política de 1980. La sociedad chilena dictaminó, que esta debe ser cambiada, bajo las propuestas y demandas populares a través de representantes

democráticamente electos (Svampa, 2010), por ende, se propuso el Plebiscito nacional de Chile de 2020.

A modo de propuesta, para futuras investigaciones, se recomienda abordar dicho plebiscito y sus influencias en el cambio de políticas de educación o qué papel ha jugado la población de estudiantes del país, el cual es un hecho reciente que carece de investigaciones. Dicho evento tiene una estrecha relación con lo tratado en la investigación, porque la muestra de 93 estudiantes de pedagogía con la que se trabaja y los manifestantes del movimiento social, estiman que los índices de desigualdad del país están ligados con la constitución del mismo, una relación que análoga con amplitud Pleyers (2018).

La limitación que presenta el estudio es la muestra a la cual se aplicó el instrumento de recopilación de datos, principalmente porque solo aborda a estudiantes de la Universidad Mayor, por lo que sería interesante que alumnos y alumnas de otras universidades, particularmente con sus escuelas de educación pudieran participar y describir sus representaciones sobre dicho acontecimiento, para que de esta forma se pueda ampliar la muestra y obtener una visión más transversal de estudiantes de educación superior.

SOLO USO ACADÉMICO

Bibliografía

- Aguilar, K., Alamilla, P. & Rodríguez, J. (2019). Desigualdades rurales: tres casos de estructurales en el vínculo entre escuela y comunidad abandono escolar. *Perspectiva Educativa*, 58(2), 98-120.
- Aguilar, S. (2018). Movimientos sociales y cambio social. ¿Una lógica o varias lógicas de acción colectiva?. *Revista internacional de sociología*, 59(30), 29-62.
- Álvarez, L. (2013). ¿es necesaria una Nueva Constitución?. *Revista de Derecho Público*, (78), 205.
- Asún, R., Yáñez-Lagos, L., Villalobos, C. & Zúñiga-Rivas, C. (2019). Cómo investigan las ciencias sociales temas de alta contingencia política. El caso del movimiento estudiantil chileno. *Cinta de moebio*, (65), 235-253.
- Bauman, Z. (2012). *Daños colaterales: desigualdades sociales en la era global*. Fondo de Cultura Económica.
- BBC. (2019). bbc.com. desde: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-americael-latina-50115798>
- BBC. (2020). bbc.com. desde: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52717413>
- Bellei, C. (2015). *El gran experimento: Mercado y privatización de la educación chilena*. LOM ediciones.
- Bernheim, C. (2010). Las conferencias regionales y mundiales sobre educación superior de la UNESCO y su impacto en la educación superior de América Latina. *Universidades*, (47), 31-46.
- Bogliacino, F. & Lozano, D. (2017). *La evolución de la desigualdad en Latinoamérica en el siglo XXI: patrones, determinantes y causas* (No. 015307). Universidad Nacional de Colombia-FCE-CID.
- Brito, S., Basualto, L., & Reyes L. (2019). Inclusión Social/Educativa, en Clave de Educación Superior. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 13(2), 157-172.
- Bruner, J. (2015). *La educación, puerta de la cultura*. 3ra edición. Antonio Machado Libros.
- Cañas, E. (2016). Movimiento estudiantil en Chile 2011: Causas y características. *Revista de Historia y Geografía* (34), 109 - 134.
- Carimán, B. (2015). Reforma Educativa en Chile, Miedo y Hegemonía. *Políticas Públicas*, 7(2).
- Carrasco, A. & Flores, L. (2019). *De la reforma a la transformación: capacidades, innovaciones y regulación de la educación chilena*. Ediciones UC.

- Carvajal, H. (2011). Ética en investigación: desde los códigos de conducta hacia la formación del sentido ético. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9(2), 61-78.
- Castellaro, M. (2012). Definiciones teóricas y áreas de investigación propuestas desde el constructivismo, en publicaciones latinoamericanas de psicología y educación presentes en la base de datos Redalyc. *Liberabit*, 18(2), 131-146.
- Cavieres, E. (2014). La calidad de la educación como parte del problema: educación escolar y desigualdad en Chile. *Revista Brasileira de Educação*, 19(59), 1033-1051.
- Central Unitaria de Trabajadores. (2019). cut.cl. Recuperado: 1 de junio de 2020. desde: <https://cut.cl/cutchile/2019/11/03/en-menos-de-una-semana-se-han-realizado-mas-de-300-cabildos-abiertos-impulsados-por-unidad-social/>
- Chateau, M. (2013). *La revolución capitalista de Chile (1973-2003):(1973-2003)*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Colegio de profesoras y profesores de Chile. (2019). [colegiodeprofesores.cl](http://www.colegiodeprofesores.cl) Recuperado: el 31 de 05 de 2020, desde: <http://www.colegiodeprofesores.cl>
- Cortés, R. & Giacometti, C. (2010). *Políticas de educación y su impacto sobre la superación de la pobreza infantil*. CEPAL.
- Cox, C. (2012). Política y políticas educacionales en Chile 1990-2010. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 21(1), 13-43.
- Della Porta, D. & Diani, M. (2011). *Los movimientos sociales (Vol. 4)*. CIS.
- Donoso-Díaz, S. & Alarcón-Leiva, J. (2012). El lucro en la educación chilena: debate conceptual acerca del sentido de la educación pública y de la privada. *Pro-Posições*, 23(2), 33-49.
- Eras, A. & Guzmán, M. (2017). Desigualdad Educativa y Neoliberalismo en la Educación Chilena. *INNOVA Research Journal*, 2(3), 167-175.
- Espinoza, Ó. & González, L. (2011). La crisis del sistema de educación superior chileno y el ocaso del modelo neoliberal. *Barómetro de Política y Equidad, Nuevos actores, nuevas banderas*, 3, 94-133.
- Espinoza, Ó. & González, L. (2015). Equidad en el sistema de educación superior de Chile: acceso, permanencia, desempeño y resultados. *Educación superior en Chile: transformación, desarrollo y crisis*, 12.
- Ferreyra, A. (2014). *Metodología de la investigación I*. <https://bibliotecadigital.umayor.cl:2792/es/ereader/umayor/77034?prev=bf>
- Fleet, N. (2011). Movimiento estudiantil y transformaciones sociales en Chile: una perspectiva sociológica. *Polis. Revista Latinoamericana*, (30).

- Follari, R. (2010). Reflexiones sobre posmodernidad, multiculturalismo y movimientos sociales en la Latinoamérica actual. *Utopía y praxis latinoamericana*, 15(49), 53-67.
- Gambi, M. & González, C. (2013). Endeudamiento estudiantil y acceso a la educación superior en Chile. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 141(1), 91-112.
- García-Huidobro, J., & Bellei, C. (2003). *Desigualdad educativa en Chile*. Universidad Alberto Hurtado.
- Garretón, M. (2014). *Las Ciencias sociales en la trama de Chile y América Latina: Estudios sobre transformaciones socio-políticas y movimiento social*. LOM ediciones.
- Goic, A. (2015). El Sistema de Salud de Chile: una tarea pendiente. *Revista médica de Chile*, 143(6), 774-786.
- Güell, P. (2019). El estallido social de Chile: piezas para un rompecabezas. *Mensaje*, 68(685), 8-14.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. (6ª ed.). Santa Fe: McGraw Hill Education.
- Infante, M. *et al* (2013). Narrando la vulnerabilidad escolar: Performatividad, espacio y territorio. *Literatura y lingüística*, (27), 281-308.
- Jiménez, J. & López, I. (2012). ¿Disminución de la desigualdad en América Latina?: el rol de la política fiscal. *Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America*.
- Jodelet, D. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios en blanco. Revista de educación*, 21, 133-154.
- Leavy, P. (2014). *The Oxford handbook of qualitative research*. Oxford University Press.
- Leavy, P. (2017). *Research design: Quantitative, qualitative, mixed methods, arts-based, and community-based participatory research approaches*. Guilford Publications.
- Madariaga, C. (2019). El “Estallido social” y la salud mental de la ciudadanía: Una apreciación desde la experiencia PRAIS. *Revista Chilena de Salud Pública*, 23(2), 146-156.
- Mayol, A. (2019). *Big bang. Estallido social 2019: Modelo derrumbado-sociedad rota-política inútil*. Editorial Catalonia.
- MINDES. (2006). Encuesta CASEN. Gobierno de Chile.
- MINDES. (2015). Encuesta CASEN. Gobierno de Chile.
- MINDES. (2017). Encuesta CASEN. Gobierno de Chile.
- Moreno, T. (2011), “La cultura de la evaluación y la mejora de la escuela”. *Perfiles Educativos*, 33, (131), UNAM.

- Murillo, F. & Martínez-Garrido, C. (2017). Estimación de la magnitud de la segregación escolar en América Latina. *Magis: Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9(19), 11-30.
- Pedreira, E. (2014). El movimiento estudiantil chileno: análisis de las demandas de los estudiantes y del impacto político de las movilizaciones. *Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia*.
- Peña, C. (2011). Desigualdad educativa y necesidad de un enfoque de justicia social en la formación docente. *Revista del Centro Telúrico de Investigaciones Teóricas (1)*, 1-20.
- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI*. 1ra edición. CLACSO.
- Pleyers, G. & Benavides, A. (2019). La producción de la sociedad a través de los movimientos sociales. *RES. Revista Española de Sociología*, (28), 141-149.
- PNUD (2017). Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Rifo, M. (2013). Movimiento estudiantil, sistema educativo y crisis política actual en Chile. *Polis. Revista Latinoamericana*, (36).
- Rizvi, F. (2010). La educación a lo largo de la vida: más allá del imaginario neo-liberal. *Revista Española de Educación Comparada*, (16), 185-212.
- Romo, A. (2017). Movimientos estudiantiles universitarios en la época contemporánea de América Latina: elementos para pensar un modelo de aproximación histórica. *iisue-unam*.
- Rusu, C. (2011). *Metodología de la Investigación*. http://www.formaciondocente.com.mx/06_RinconInvestigacion/01_Documentos/EI%20Alcance%20de%20la%20Investigacion.pdf
- Salinas, I. (2020). radio.uchile.cl: Educación y pandemia: tiempo de preguntas. Desde: https://radio.uchile.cl/2020/04/10/educacion-y-pandemia-tiempo-de-preguntas/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+radiouchile+%28Diario+y+Radio+UChile%29.
- Santa Cruz, E. & Olmedo, A. (2012). Neoliberalismo y creación de “sentido común”: Crisis educativa y medios de comunicación en Chile. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 16, (3).
- Seoane, J., Taddei, E. & Algranati, C. (2011). El concepto “movimiento social” a la luz de los debates y la experiencia latinoamericana recientes”. *Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 4, 169-198.
- Solís, P. (2017). *Discriminación estructural y desigualdad social*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.

- Susen, S. (2010). *Los movimientos sociales en las sociedades complejas*. Ediciones del ICALA.
- Svampa, M. (2010). Movimientos Sociales, Matrices socio-políticas y nuevos escenarios políticos en América Latina. *Repositorio Institucional CONICET*.
- Torrecilla, F. & Garrido, C. (2017). Estimación de la magnitud de la segregación escolar en América Latina. *Magis: Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9(19), 11-30.
- Torres, R. (2010). Juventud, resistencia y cambio social: el movimiento de estudiantes secundarios como un “actor político” en la sociedad chilena post-Pinochet (1986-2006). *Sciences de l'Homme et de la Société* (11), 40.
- Toso, S. (2011). Un nuevo amanecer de los movimientos sociales en Chile. *Revista Izquierdas*, (10), 1-3.
- Trent, A. & Cho, J. (2014). *Evaluating qualitative research*. In P. Leavy (Ed.), *The Oxford handbook of qualitative research*. Oxford University Press.
- Trucco, D. (2014). Educación y desigualdad en América Latina. *CEPAL*.
- UNESCO (2008). Conferencia Regional sobre Educación Superior de América Latina y el Caribe. *Cartagena de Indias, IESALC*.
- Unidad Social. (2019). unidadesocial.cl. Recuperado el: 1 de Junio de 2020. Desde: <https://unidadesocial.cl/organizaciones-convocantes/>.
- Villalobos, C., & Quaresma, M. (2015). Sistema escolar chileno: características y consecuencias de un modelo orientado al mercado. *Convergencia*, 22(69), 63-84.

Anexos

1. Instrumento de recolección de datos

Cuestionario dirigido a estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor

El siguiente cuestionario pretende recabar información respecto del movimiento social y los imaginarios del colectivo de personas que se relacionan con la educación en el tiempo actual, en particular los y las estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor. Esta investigación compete al grado de Licenciado en Educación, y se desarrolla en el marco de Tesina I y II de estudiantes de Pedagogía en Educación Física, Deportes y Recreación.

La información recopilada en este trabajo resguardará los datos, su uso estará destinado estrictamente a la investigación científica y no busca sacar ningún provecho grupal ni satisfacer un sesgo ideológico.

Datos del/la encuestado(a):

- Edad:
- Género:
- Año de ingreso (2016 - 2020):
- Carrera:

El siguiente recuadro de opciones se relaciona con el nivel de participación con el que usted mismo/a se identifica mayoritariamente en torno al movimiento social de 2019, teniendo en cuenta espacios de esparcimiento y participación social tales como marchas, movilizaciones, intervenciones culturales, conversatorios, asambleas, plenos o cabildos.

Marca con una cruz (X) el nivel de interacción en el Movimiento Social del año 2019:

Descriptor		
1 ()	2 ()	3 ()
No tuve relación con el movimiento social ni participé de las diversas actividades planteadas.	Participé ocasionalmente en los espacios para manifestarse o formar parte de las movilizaciones.	Me involucré activamente en el movimiento, participando en los espacios creados u otras actividades relacionadas.

I.- En el siguiente ítem se presentan afirmaciones. Marca con una (x) sólo una opción que a continuación se mencionan:

1	Totalmente en desacuerdo
2	En desacuerdo
3	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
4	De acuerdo
5	Totalmente de acuerdo

N°	Item					
Calidad en la educación chilena		1	2	3	4	5
1.	La educación que recibe una persona se vincula con su situación socioeconómica.					
2.	La educación se ha segmentado en torno a clases sociales, es decir, la calidad depende de lo que se puede pagar.					
3.	Los alumnos/as que deben desplazarse distancias considerables para acceder a sus colegios ven afectado el rendimiento y el tiempo destinado a su educación, disminuyendo el desarrollo de esta última.					
4.	La ubicación geográfica de los colegios establece diferencias en el rendimiento académico que repercute en la “excelencia académica”.					

Desigualdad en educación, establecimientos educativos y estudiantes		1	2	3	4	5
1.	La desigualdad educativa representa un problema transversal a la sociedad chilena.					
2.	La distribución de recursos económicos es desigual entre las gestiones de cada municipio y afecta directamente a los y las estudiantes.					
3.	La educación debería ser un derecho fundamental gratuito.					
Accesibilidad a la educación superior		1	2	3	4	5
1.	El tipo de dependencia administrativa de un colegio(municipal,					

	particular subvencionado y/o particular) incide en el ingreso de los y las estudiantes a la educación superior.					
2.	El nivel socioeconómico de cada familia incide directamente en el tipo de institución de educación superior a la que los y las estudiantes pueden acceder.					
3.	La educación superior no asegura la disminución de desigualdad socioeconómica en la población.					

Movimiento social de 2019 en Chile		1	2	3	4	5
1.	Me ayudó a entender la brecha educativa entre los distintos grupos sociales que existen en el país.					
2.	El movimiento modificó mi forma de entender el rol docente en las diferencias educativas de nuestros/as estudiantes.					
3.	El movimiento me ayudó a entender la importancia de la participación de los y las estudiantes en las movilizaciones.					
4.	Entiendo y comprendo las razones por las cuales se conformó el movimiento social.					
5.	El movimiento canaliza las demandas de la educación chilena.					
6.	El movimiento social de 2019 retoma las luchas sociales por la educación de las épocas como “la revolución pingüina” en adelante.					

Crisis sanitaria y la Educación		1	2	3	4	5
1.	La crisis sanitaria evidenció la brecha de desigualdad en los/las estudiantes de nuestro país.					
2.	La modalidad virtual evidenció las diferencias que tienen los y las estudiantes en acceder a las herramientas tecnológicas.					

II.- Pregunta abierta.

¿De qué manera el movimiento social del año 2019 ha incidido sobre los conceptos de desigualdad educacional que usted maneja?

III.- Asignación de prioridad

Enumere según su criterio, los factores que se indican en cada tópico, siendo 1 el más importante y 6 el menos importante.

Acceso a la educación de calidad.

- Políticas públicas.
- Segregación socioeconómica.
- Rol subsidiario del estado.
- Sociedades anónimas y lucro en la educación.
- Influencia de la acción colectiva sobre la configuración de nuevos cambios.
- Brecha socioeconómica entre familias de los diferentes estratos sociales.

Agradecimientos

Agradecemos como grupo a cada uno de ustedes en contestar el cuestionario y darnos su opinión respecto a nuestro tema de investigación.

Muchas Gracias.

2. Consentimiento informado respuesta encuesta para la investigación

Consentimiento informado para participar en un proyecto de investigación

Incidencia del movimiento social del año 2019 en las representaciones sobre desigualdad educativa en los estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor

Estimada(o) participante, nuestros nombres son Benjamín Ignacio Fernández Castillo, Álvaro André Tapia Barahona y Alejandro Ignacio Torres Mallea, y somos estudiantes de la carrera *PEDAGOGÍA EN EDUCACIÓN FÍSICA, DEPORTES Y RECREACIÓN DE EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA* de la Escuela de Educación en la Facultad de Humanidades de la Universidad Mayor. Actualmente, nos encontramos llevando a cabo un proyecto de investigación para obtener el grado de Licenciada(o) en *Educación*, el cual tiene como objetivo *analizar el nivel de incidencia del movimiento social del año 2019 en Chile sobre las representaciones de desigualdad educativa en los estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor durante el año 2020.*

Usted ha sido invitada(o) a participar de este proyecto de investigación académica que consiste en la respuesta de un cuestionario pretende recabar información respecto del movimiento social y los imaginarios

del colectivo de personas que se relacionan con la educación en el tiempo actual, en particular los y las estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor. Se aplicará un cuestionario de Google, el cual será enviado a los estudiantes de Pedagogía mediante diversas plataformas, tales como correo electrónico y redes sociales, además de la difusión mediante los centros de estudiantes y los encargados de cada carrera, esto comienza el 23 de Septiembre de 2020 y el instrumento estuvo disponible durante 3 semanas a partir de dicha fecha.

Debido a que el uso de la información es con fines académicos, la participación en este estudio es completamente anónima y los investigadores mantendrán su confidencialidad en todos los documentos, no publicándose ningún nombre y resguardando la identidad de las personas.

Si usted tiene preguntas sobre sus derechos como participante puede realizarla directamente a las(os) investigadoras(es), o bien comunicarse con el Coordinador de Tesinas de la Escuela de Educación de la Universidad Mayor, al correo electrónico: marcos.lopez@umayor.cl, o concurrir personalmente a calle Manuel Montt Oriente 318, Providencia, Santiago de Chile.

.....

ACTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Rut:....., **acepto** participar voluntaria y anónimamente en la investigación **"Incidencia del movimiento social del año 2019 en las representaciones sobre desigualdad educativa en los estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor"**, dirigida por las(os) estudiantes Benjamín Ignacio Fernández Castillo, Álvaro André Tapia Barahona y Alejandro Ignacio Torres Mallea de la Escuela de Educación de la Universidad Mayor.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación que se solicita, así como saber que la información entregada será **confidencial y anónima**. Entiendo que la información será analizada por los investigadores en forma grupal y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de modo personal. Por último, la información que se obtenga sólo se utilizará para los fines de este proyecto de investigación.

Firma

Fecha

3. Validación instrumento de recolección de datos



Constancia de Validación por Juicio Experto

Yo, Jorge Mario Albornoz Tobar, Magister en gestión y Liderazgo Educacional© y Académico de la Universidad Mayor, dejo constancia de la validación del(los) instrumento(s) adjuntado(s) para la investigación Incidencia del movimiento social del año 2019 en las representaciones sobre desigualdad educativa en los estudiantes de pedagogía de la Universidad Mayor, conducente a lograr el grado de Licenciatura en Educación de la carrera de Pedagogía en Educación Física Deportes y Recreación.

Criterio de validación	Validado	Validado con observaciones	Deficiente
Congruencia del instrumento con los objetivos propuestos.	x		
Pertinencia del instrumento para responder las preguntas de investigación/hipótesis.	x		
Claridad y precisión en las instrucciones.	x		
Claridad y precisión de preguntas o ítems.	x		
Lenguaje adecuado para la población de estudio.		x	
Ortografía y redacción.	x		

A large, bold, handwritten signature in black ink is written over a horizontal line. The signature is stylized and appears to be 'Jorge Mario Albornoz Tobar'.

Coordinación de Tesinas
Universidad Mayor

Manuel Montt Oriente 318, Providencia, Santiago de Chile

Firma de validador(a) experto(a)

SOLO USO ACADÉMICO